

La Práctica Deportiva en el nivel superior universitario

El caso de la Universidad Nacional de Quilmes

Lic. Dos Santos, Florencia Estefanía

Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV)

florencia.dossantos@unq.edu.ar

Resumen

El presente trabajo está orientado al estudio de las prácticas deportivas en la comunidad de las Universidades Nacionales, y se tomará el caso de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ)¹. El punto central de este estudio consiste en indagar sobre las Políticas y Prácticas Institucionales concretas que se despliegan en la UNQ para garantizar la gratuidad y la participación en la práctica del Deporte universitario. Los Juegos Universitarios Argentinos (JUAR), por su impronta masiva e identitaria, forman parte de nuestras indagaciones, sobre todo en lo referente a la participación del claustro estudiantil. En este marco, ubicaremos como elementos a observar la titulación del plantel docente, el material y las instalaciones deportivas.

Palabras claves

Políticas Públicas - Deporte Universitario - JUAR

¹ La Universidad Nacional de Quilmes es una Universidad pública argentina con sede en la localidad de Bernal, en el partido bonaerense de Quilmes, creada en 1989.

Utilizando como referencia la tesina de grado denominada “La práctica deportiva en el nivel superior universitario” que he realizado a modo de acreditar el título de Licenciada en Actividad Física y Deporte se tendrán en cuenta a continuación las siguientes cuestiones: Las Universidades Nacionales en los últimos años, han sido nombradas no solamente como espacios de producción de conocimiento y formación de futuros profesionales, sino como un lugar donde existe el derecho de realizar deporte en el mismo sitio donde se estudia. A este espacio se lo denomina Deporte Universitario, y es una tendencia que crece en todo el país. Este artículo pretende dar un panorama acerca del desarrollo de las prácticas físicas y deportivas en las Universidades Nacionales y se tomará el caso de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ).

Cada Universidad establece cuáles son las actividades y deportes que opta por ofrecer a la comunidad universitaria, que son organizados por un área denominada Secretaría de Extensión Universitaria, o en el caso de otras, Bienestar Universitario. En la UNQ, a través de un Programa de Integración Social y Desarrollo Deportivo se fomenta la participación de los estudiantes, egresados, docentes y no docentes, para que puedan realizar junto con sus tareas y roles, prácticas deportivas. Esta situación, se potencializa al considerar al deporte y su práctica como un derecho de todos los miembros de la comunidad universitaria.

Por primera vez, un juego similar a los Torneos Bonaerenses y a los Juegos Evita se ofrecieron en forma exclusiva para los estudiantes universitarios, siendo el mismo, totalmente financiado por el Estado Nacional a través de la Subsecretaría de Políticas Universitarias, uniendo a la Educación Superior en una misma competencia, denominada Juegos Universitarios Argentinos Malvinas Argentinas(JUAR).

Siguiendo la línea de inversión financiera deportiva, la Secretaría de Deportes de la Nación², junto con la Subsecretaría de Políticas Universitarias, el

² La Secretaría de Deporte de la Nación (SDN) es un organismo que promueve el desarrollo del Deporte federado, el fomento del Deporte social, el suministro y la divulgación de la información deportiva, la formación y capacitación de los recursos humanos, y el ordenamiento y control de la actividad deportiva en el país.

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, el Ministerio de Educación³ y la Federación del Deporte Universitario Argentino (FEDUA)⁴, trabajaron en conjunto para desarrollar la infraestructura básica deportiva universitaria, desplegando un escenario novedoso de financiamiento a las universidades proporcionando al estudiantado el lugar necesario para entrenar, competir, y participar de encuentros deportivos. Ese cambio, asumía como objetivo preparar a las Universidades para los JUAR. Dicho impacto se desplegó, en punto culmine durante el año 2014: Las Universidades se encontraban ante un evento masivo a nivel nacional y regional y la UNQ asumía la responsabilidad de prepararse para este acontecimiento ⁵.

Pensando en la comunidad universitaria, resulta necesario saber qué es lo que se requiere para fomentar y garantizar la demanda y participación de la comunidad en las prácticas deportivas. En suma, será pertinente tener en cuenta los materiales y las instalaciones deportivas que garantizan la accesibilidad y participación en dichas prácticas; implica una inversión por parte de la universidad y de los recursos estatales que se hacen llegar a dichas casas de estudio mediante el presupuesto educativo nacional.

Antes de referirnos al Deporte Universitario, quisiéramos comenzar por el recorte por la definición de la palabra “deporte”. En el diccionario de la Real Academia, el término proviene de “deportar”: Recreación, pasatiempo, placer, diversión o ejercicio físico, por lo común al aire libre. Siguiendo las indicaciones del diccionario, acude a la voz «deportar», y en su tercera acepción, del latín “deportare”: divertirse, recrearse. En suma, el término “deportare” es el infinitivo del verbo *Deporto*, are, avi, atum (de, porto). En su acepción de derecho dice: “deporte, placer, entretenimiento”. El origen de la

³ El Ministerio de Educación de la Nación es el organismo, dependencia o rama del Poder Ejecutivo Nacional que fija las políticas y estrategias educativas, conforme los procedimientos de participación que establece la Ley de Educación Nacional N° 26.206.

⁴ Es una federación creada a partir de un grupo de funcionarios del Deporte de las distintas Universidades.

⁵ Un trabajo de reciente indagación ha podido recolectar información buscando comprender el desarrollo del Deporte en la UNQ entre los años 2014-2016. No es un dato menor, quien suscribe este artículo, ha sido Tesista del trabajo mencionado. Ha formado parte del plantel docente de Deportes de la Universidad Nacional de Quilmes, y por consiguiente, se potencializa la factibilidad de generar una nueva mirada hacia la investigación en el área del Deporte Universitario.

palabra deporte es, como vemos, latino. Actualmente, en cualquier diccionario de la lengua inglesa hallaremos las voces *Disport* «retozar, jugar, divertirse», y *Sport* «pasatiempo, diversión, juguete, etc». (Blanco, 1994: 65 y 66).

Continuando con la línea de conceptualización, Pierre Bourdieu (1984) considera que el deporte es analizado en función de una práctica social, ubicada como práctica deportiva, la misma habita un espacio o sistema autónomo con cierta lógica propia que se constituye en un campo. Su aporte reside en la posibilidad de pensar en el campo deportivo como un espacio en donde agencias y agentes se disputan el dominio del campo, que si bien tiene relaciones con el contexto social en donde se inserta, está compuesta por elementos en los cuales prevalece la lógica propia del campo deportivo. Es desde este planteo que nace, para el autor, la necesaria pregunta sobre el momento histórico de surgimiento de ese “campo”, lo que implica situarlo en un momento temporal concreto. Desde una perspectiva profundamente académica y relacional, Norbert Elías y Eric Dunning (1986) definen al Deporte como una actividad necesariamente moderna y por ende, producto de un momento histórico puntual del desarrollo de la historia. En su obra “Deporte y ocio en el proceso de la civilización falta año”, el deporte es definido como un elemento por demás importante en la dirección de un amplio proceso de transformación de los comportamientos y conductas corporales denominado proceso civilizatorio, entendido este como una nueva configuración o cambio de costumbres por la cual los individuos se auto coaccionan limitando sus naturales impulsos violentos. Así, bajo esta concepción, el Deporte se convierte en un fenómeno necesariamente histórico, por el cual los seres humanos recrean aquellos impulsos. En el marco de una vida moderna, monótona y previsible, los hombres buscan “emoción en el ocio”. Por lo tanto, el Deporte ocuparía un lugar central en tanto “soporte” de dichas tensiones y emociones, pero no en el sentido de mera descarga y contrapeso, sino como la atemperación y despliegue de algo inherente al ser humano como lo es la expresión de sus pulsiones vitales, que lo constituyen y expresan inevitablemente. Es decir, la teoría eliasiana supone la ruptura de las típicas dicotomías “trabajo-ocio” y “tensiones-negatividad” para descansar sobre la

necesaria búsqueda de emociones, en la que el Deporte ocuparía un lugar privilegiado como remedio a las propias tensiones. (Gruschetsky, 2015: 6 y 7)

Debido al constante movimiento y cambio continuo que sufre el Deporte como fenómeno social y cultural en la sociedad actual, tanto a modo individual como colectivo, se podría afirmar que el Deporte no se puede delimitar en cuanto a sus ámbitos, aunque sí se puede estructurar unas categorías dentro de las que los diferentes modo de entender el deporte conviven con la cultura del hombre. García Ferrando (1993) acota los ámbitos y habla de tres opciones del Deporte:

- Deporte de recreación
- Deporte competición.
- Deporte de alta competición (opción minoritaria pero atractiva por sus connotaciones)

En relación a los deportes de competición, Gray (1998) restringe su ámbito de referencia al contexto escolar, indicando que los jóvenes adolescentes manifiestan sus deseos de práctica deportiva recreativa como espacio de ocio y entretenimiento en el marco de las actividades escolares. Siguiendo dicha conceptualización, Crossman (1988) observó que los adolescentes escolares prefieren la participación en la práctica de las actividades deportivas no organizadas. Las actividades deportivas no organizadas parten de la premisa de que el Deporte es una parte integral de la sociedad y de la cultura que afecta de formas muy variadas y, en ocasiones muy importantes a las vidas de los individuos y de los grupos sociales.

En este sentido, el Deporte contemporáneo que nace, crece y se desarrolla en el seno de la sociedad urbana e industrial y se ve obligado a adaptarse, en cuanto a forma, estructura y dinámica, a la sociedad actual. Siguiendo a Cagigal (1981), nadie ha podido definir con general aceptación en qué consiste el deporte: ni como realidad antropocultural ni como realidad social. A lo que añade García Ferrando (1998) que va a ser cada día más difícil definir lo que es el deporte, porque cambia sin cesar y amplía sus significados tanto en

cuanto actitud y actividad humana, como realidad social muy compleja. (Ortiz Paredes, 2002: 158)

Ahora bien, llevar adelante un proyecto para la puesta en práctica de cualquier deporte, requiere de una rigurosa planificación social, que exige más que nunca el conocimiento de la realidad social. Rodríguez (2003), enfatiza que la política deportiva es responsabilidad del estado, colaborando y complementando en los sectores públicos y privados, responsable de la elaboración de un modelo deportivo abarcativo que incluya el Deporte para todos, al Deporte escolar, al Deporte de alta competición, al Deporte aficionado y al Deporte recreativo.

Cualquiera sea el tipo de orientación, el estado debe estar a la altura de los tiempos y las exigencias del Deporte actual con todos sus cambios, estar a tono con las políticas generales e ir adaptándose a los cambios que se producen. Remontándonos en la historia, y relacionando directamente el aporte del estado en el deporte con los sucesos históricos argentinos, entre 1945 y 1955, la Argentina vivió una época que puede considerarse de “fiesta deportiva” (Rodríguez, 1999: 210). Efectivamente durante la gestión con especial énfasis Peronista en la contribución del desarrollo del deporte se produjeron una serie de inversiones por parte de la gestión estatal. Aunque la opinión que pesa sobre ellos es variada y ofrece un eje conflictivo de interpretación, lo que es un dato indudable del periodo es que, por primera vez en la historia, el Estado opera sobre el área, creando una modalidad de intervención innovadora con respecto a las anteriores administraciones gubernamentales. El Deporte se incluye dentro del marco de Políticas públicas, y el gobierno da un impulso importante. Esto no constituía, según Rodríguez (1999), una política excepcional o de coyuntura, sino que estaba inscripto dentro de los lineamientos del Plan Quinquenal, donde se expresa que la política deportiva estaba inmersa dentro de las Políticas sociales, junto con los correlatos educativos, laborales, de salud y hasta turísticos, y en la nueva Constitución de 1949 se incluyó el derecho constitucional a la cultura, que también integraba a la cultura física. A través de la fundación Eva Perón y la Dirección de Deportes,

se desarrollaban los Campeonatos Infantiles Evita. Siguiendo el texto “Deporte y populismo”, el Estado peronista le atribuye una importancia decisiva al sistema de medios, diseñando una política intervencionista que será decisiva. En este periodo, la radio ubicará a la cultura de los sectores populares una práctica asociada al tiempo libre y al entrenamiento. (Rodriguez, 1999: 212)

En esta época, la inversión pública en deporte fue notoria: Se privilegió la construcción de obras de infraestructuras y se brindó apoyo masivo a las disciplinas deportivas en todos sus niveles, lo que se vio plasmado en relevantes logros deportivos durante esa época en el deporte, tanto a nivel local como internacional (Piemonte, 2011: 20)

Una herramienta de inclusión

Luego de abordar la importancia de la presencia del estado en las actividades físicas y deportivas, es menester relacionar el deporte como una herramienta de inclusión social, que ayuda a comprender el papel que éste tiene en nuestra sociedad en relación con la cultura y la educación. Peter Berger (1987), define a la socialización como un proceso por el cual el individuo llega a ser miembro de la sociedad. Mediante este proceso, el individuo es inducido a participar en la dinámica social a través de la interiorización. Es decir, el ser va asumiendo el mundo que lo rodea, entendiéndolo y reproduciéndolo.

Las manifestaciones deportivas se consideran como un producto de la sociedad o sociedades que las crean, y por lo tanto, dentro de sistemas socioculturales concretos desde los cuales vienen pautadas las características que lo conforman. (Maldonado,1997: 10)

El análisis del Deporte está directamente relacionado con el lugar donde se realiza la práctica efectiva de los mismos. Se puede comprender la idea de “defensa”del territorio que se genera en torno a la contienda deportiva. La representación del lugar no es una cuestión meramente física sino que lleva a una correspondencia con el mundo de lo simbólico, lo cultural y social. El

ejemplo más visible son los clubes que se establecen en representación de un territorio, normalmente un barrio, una población. Según Alvaro Rodríguez Díaz (2008), podemos argumentar que el espacio entra en relación directa con el Deporte a partir de una compleja red de prácticas y usos sociales que se organizan en torno a diferentes formas de relación que se establecen entre personas y entre grupos. Son parte de este entramado los clubes deportivos, eje del tejido de la actividad asociativa y formativa. También los estadios o polideportivos que pertenecen al Estado o a clubes, y finalmente los espacios naturales donde se desarrollan actividades más extremas como el mar, lagos y montañas. (Sanchez , 2014:11)

Una vez mencionada la definición de deporte, orientación, y su relación con las políticas públicas y la inclusión social, es momento de ubicar y conceptualizar al Deporte Universitario.

Dado que existen, o coexisten distintas formas o maneras de entender e incluso practicar el Deporte, según Bartoll (2014), puede clasificarse en: Deporte pedagógico, deporte para todos y deporte competición. A continuación se hará una avanzada en la categoría "Deporte en la Universidad". Siguiendo a Cagigal (1988), el Deporte universitario se puede ubicar dentro del Deporte educativo, de carácter social y competitivo, que tiene como objetivos la mejora de la salud, de la condición física y de la calidad de vida; conseguir un mayor desarrollo de las cualidades físicas básicas y habilidades motrices; convertirse en una alternativa de ocupación del tiempo de ocio; ser un vehículo para el establecimiento de relaciones sociales.

Pero sobre todo, y éste es el elemento diferenciador fundamental, el que tiene como premisa imprescindible, contribuir a la formación integral de los estudiantes, a su formación en valores y a la adquisición de competencias. (Bartoll, 2014: 129 y 130),

El espacio que coordina al Deporte en las Universidades es la extensión universitaria, que preserva y desarrolla la cultura en la sociedad, y constituye el encargo social de la Universidad, vista ésta como unidad superior de cultura.

Su función, es el resultado de la actividad y la comunicación Universidad-sociedad. Persigue la transformación consciente del medio, quiere decir que no sólo pretende la contribución a la transformación de los procesos en que interviene en la Universidad y de la Universidad en sí misma, sino también contribuye a la transformación de la sociedad mediante su propia participación en el desarrollo cultural. La relación entre la extensión universitaria y el Deporte, permite que la práctica deportiva deje de verse como algo aislado dentro de su proceso formativo, y que forme parte del desarrollo y progreso humano, científico, cultural, artístico y económico.

El deporte dentro de la extensión universitaria es un elemento privilegiado que hay que favorecer y potenciar pues abarca un amplísimo abanico de posibilidades y actividades que vienen a completar, los procesos básicos formativos de la Educación Superior. (Carrera Martinez, 2011: 1)

Campo: ¿Qué es esa cosa llamada deporte en la universidad?

Siguiendo las palabras de Schettini (2015), el campo está compuesto por un conjunto de información infinita. Es por ello, que esta puesta en práctica se propone almacenar, pre-codificar, codificar, cortar, agregar, examinar y considerar el almacenamiento de la información.

Explorar el campo de la Universidad Nacional de Quilmes, principalmente el área de Deportes, permite hacer una puesta en marcha novedosa, dado que no existen investigaciones acerca de las prácticas físicas y deportivas. Realizando un camino desde lo general a lo particular, el primer paso es la búsqueda de la misión de la Universidad, es decir, qué es lo que pretende en la formación en los estudiantes. .

La UNQ se ha destacado en la participación de los JUAR desde sus inicios en el 2014. En este marco, cabe señalar que no es tarea sencilla conformarse en una organización deportiva incluyente con reconocimiento a nivel nacional con propósitos interesados en buscar por medio del deporte el mejor canal de

fortalecimiento social y cultural de la comunidad universitaria, generando esparcimiento, recreación y entretenimiento de la población beneficiada con procesos formativos de carácter institucional.

Darle al deporte la importancia que merece en las Universidades requiere pensar qué inversión necesita llevarse adelante desde el punto de vista financiero. El Deporte debe ocupar un lugar físico.

La Universidad Nacional de Quilmes logró realizar obras de infraestructura que permite optimizar el desarrollo de las actividades científicas y de docencia, facilitar el acceso a personas con discapacidades, mejorar las tareas del personal y contar con espacios de recreación y actividades deportivas⁶.

Siguiendo en profundidad la situación deportiva en la UNQ, su infraestructura es imponente, cuyo predio a inaugurar en diciembre del 2016 es incluso más grande que la misma universidad. Extensión, a través de su Secretario, demuestra que hay que dedicar a deportes un espacio, sin acaparar costos. Todo lo que aporte a la mejora de la infraestructura deportiva repercute positivamente, fomentando el desarrollo del deporte. según el Word Reference, la infraestructura es “el conjunto de elementos o servicios que se consideran necesarios para la creación y funcionamiento de una organización cualquiera. Infraestructura aérea, social, económica”.⁷ La infraestructura del deporte y recreación comprende las instalaciones, sistemas, bienes y servicios que permiten el deporte y la recreación. El incremento de ofertas deportivas repercutió positivamente en el aumento de docentes entrenadores en el Equipo

⁶ La inversión total destinada a Deportes entre infraestructura y material deportivo durante el año 2014-2016 es de \$15.113,187, cuyos resultados se ven plasmados en las comodidades que se perciben en la cancha cerrada de la Universidad, así como también los avances en el Predio a inaugurar en principios del 2017. El presupuesto anual 2014 de la Universidad Nacional de Quilmes fue aproximadamente de 69 millones de pesos. De ese presupuesto, Deportes recibió aproximadamente 995 mil pesos. Continuando con la planificación deportiva, en el año 2015-2016 se ha continuado con las obras de construcción del predio, sumado a la compra de material deportivo y arreglos en las canchas internas de la UNQ. Por lo tanto, el resultado total de la Inversión en Deportes durante el periodo 2014- 2016 es de 15 millones aproximadamente.

⁷ El Word Reference es un diccionario virtual que ofrece un completo desarrollo de sentido sobre las palabras. (En línea). Definición de Infraestructura. Disponible desde internet en: <http://www.wordreference.com/definicion/infraestructura>.

de Deportes UNQ. Estos entrenadores, elegidos por su experiencia deportiva, por sus antecedentes de trabajo y por su información académica, permitieron crear una variedad de actividades desde bailar, realizar un deporte individual, hasta los deportes en equipo.

Deportes UNQ se destaca por la gratuidad deportiva, siendo una de las pocas en el país que es financiada al cien por ciento por la misma Universidad, recibiendo aportes de la SPU. La presencia del Estado en relación al Deporte Universitario se ve reflejado en los Juegos Universitarios Argentinos constituyendo un espacio que busca romper con el Elitismo de aquellas Universidades pioneras y sectarias. En la actualidad a través de los JUR, no solamente reciben financiamiento todas las universidades del país, sino que también se adhieren los institutos terciarios de Educación Física.

Sin duda alguna, la misión del deporte es mucho más profunda que la mera práctica. La misma asume que quien va a la universidad necesita hacer actividad física. Su universo no puede estar limitado a la actividad intelectual. Es más valioso para la Universidad de Quilmes formar deportistas sin la presencia de una carrera deportiva, y cuya prioridad NO sea el deporte.

En ese marco, advertimos que la UNQ, está realizando importantes proyectos de ampliación de la infraestructura deportiva y de actividad física. La UNQ entiende que no es el Deporte el que genera adherencia, sino los vínculos sociales, y las óptimas condiciones en las que se ofrece aquella práctica deportiva. El esfuerzo que realiza la Universidad por incluir a la comunidad es notable, dándole lugar no solo a los estudiantes universitarios, sino también a quienes forman parte de la misma de forma paralela, a través del secundario, cursos que brinda extensión, graduados, docentes así como también quienes trabajan en la Universidad.

Consideramos entonces, que es posible inferir en una ruptura en las prácticas deportivas universitarias a partir de la intervención del Estado y la constitución de una política de Derechos en relación al Deporte.

Bibliografía

- Bartoll, O. C. (2014). El modelo español de deporte en la universidad: fundamentación, descripción y orientaciones para su gestión ética. *RETOS. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación* (26).
- Blanco, S. G. (1994). *Origen del concepto deporte*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Carrera Martinez, M. T. (2011). La actividad deportiva, una manifestación de extensión universitaria. *EF Deportes*. Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd158/la-actividad-deportiva-extension-universitaria.htm>
- Gruschetsky, M. (2015). *Apuntes para una colaboración del concepto de deporte*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación: UNLP.
- Maldonado, J. (1997). *Los efectos sociales del deporte: ocio, inclusión, socialización, violencia y educación*. Centro de Estudios Olímpicos: UAB.
- Ortiz Paredes, J. (2002). *El deporte como juego: Un análisis corporal*. Biblioteca Miguel de Cervantes: Universidad de Alicante.
- Piemonte, D. (2011). *Políticas de Estado en el Deporte*. Buenos Aires: Observatorio de Políticas Públicas .
- Rodriguez, M. G. (1999). Deporte y populismo: La fundación de una relación (Argentina 1945-1955). *Revista de la Facultad de Comunicación* .
- Sanchez, J. C. (2014). *Comunicación estratégica aplicada a la organización deportiva*. La Plata: Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

